

TEMAS PARA EL EXAMEN

TEMA
B1Dominio bioclimático eurosiberiano
de la España peninsular

España se caracteriza por una amplia diversidad climática. Ello es debido al comportamiento de los elementos del clima modificados por los factores geográficos-termodinámicos (latitud, relieve...) y a la situación de la Península (entre dos mares diferentes, al sur del continente europeo. A grandes rasgos podemos diferenciar dos dominios climáticos esenciales en la Península: El Mediterráneo y el Eurosiberiano (también llamado Oceánico) a los que podemos añadir dos dominios algo más residuales como son el clima de montaña y el canario.

En cuanto al dominio Oceánico, ocupa el norte de la Península y en él encontramos dos variantes del clima:

-Clima oceánico puro: Comprende las zonas costeras: la cornisa Cantábrica y Galicia. Las precipitaciones son abundantes (se superan los 800 mm anuales) y regulares (no hay ningún mes de sequía), debido a la constante influencia de las borrascas del frente polar. Aún así, presenta un máximo de precipitación en invierno, por la gran frecuencia de paso de estas borrascas, y un mínimo en verano, debido al desplazamiento hacia el norte del anticiclón de las Azores. En general, abunda la nubosidad y la insolación es reducida. La temperatura media es fresca, unos 14°C; y la amplitud térmica baja, entre 9 y 12°C, debido a la influencia reguladora del mar. Las temperaturas son frescas en verano y moderadas en invierno.

-Clima oceánico de transición: Comprende las zonas hacia el interior del oceánico puro. Las precipitaciones, aunque abundantes, son algo inferiores (unos 700 mm) y menos regulares (puede presentar hasta dos meses secos) La insolación también es reducida y abundan los días nublados. La temperatura media es algo más baja, entre 12 y 14°C, y la amplitud térmica más alta, sobre 15°C, debido a la mayor lejanía del mar. El invierno es más frío y los veranos calurosos.

La vegetación de este dominio se incluye en la región floral eurosiberiana. En las zonas de clima oceánico puro, aparece el bosque de frondosas caducifolias, que pierden sus hojas en la estación desfavorable. Se caracteriza por árboles altos, de hoja grande y plana, que se sitúan muy juntos para conseguir la mayor insolación posible. Sus especies características son el haya, que se sitúa a gran altura, pues tolera bien el frío y requiere mucha humedad; y el roble, que soporta menos el frío y requiere menos humedad, por lo que aparece a menor altitud, por debajo de los 800 m. Ambos son de crecimiento rápido y producen una madera de muy buena calidad para la industria. En las zonas del oceánico de transición, aparece el bosque marcescente, que consta de árboles menos altos que mantienen sus hojas secas hasta que nace el nuevo brote como el rebollo o el quejigo. La degradación del bosque caducifolio origina la aparición de la landa, una vegetación densa de matorral. Podemos encontrar también grandes extensiones de prados. La explotación de los bosques de este dominio ha llevado al hombre a repoblarlos con especies de rápido crecimiento como el pino o el eucalipto.

